

---

# Cursos universitarios

---

De cincuenta y dos conferencias constaron los cursos universitarios que organizó la Fundación Juan March en su sede a lo largo de 1989. De cuatro conferencias cada uno, generalmente, estos ciclos son impartidos por profesores y especialistas en las más variadas materias y tienen como objetivo la formación permanente de postgraduados y estudiantes universitarios.

Temas de literatura, lingüística, historia, sociología política y otros constituyeron el contenido de los 13 ciclos habidos durante el año, que versaron sobre teoría de la literatura; la diplomacia española en la historia; la constitución moral de la

sociedad contemporánea; Shakespeare; los cambios en las políticas europeas contemporáneas; Europa en la hora de su definición; la representación de la mujer; poesía y poetas; utopía y terror de la Revolución Francesa; Francisco Giner de los Ríos; Mozart y la Masonería; bilingüismo y diglosia en el mundo hispánico; y virtudes públicas.

Un total de 6.719 personas siguieron estas conferencias, de cuyo contenido se informa en páginas siguientes. Además, la Fundación Juan March organizó varias conferencias de presentación de exposiciones en Madrid y en otras ciudades españolas y extranjeras.

## Antonio García Berrio: «Teoría de la Literatura»

Apoyándose en cuatro escritores españoles –Quevedo, Góngora, Guillén y Cervantes–, el profesor **Antonio García Berrio**, catedrático de Teoría de la Literatura, impartió en la Fundación Juan March un curso de cuatro conferencias, titulado «Teoría de la Literatura (La construcción del significado poético)» (\*) los días 10, 12, 17 y 19 de enero.

«Con el término de *expresividad* espero marcar la raíz común y las diferencias específicas que definen el lenguaje artístico en su intencionalidad estética en relación a la *expresión* simple, práctica y comunicativa del discurso lógico común. Pensemos en la perfección expresiva que comúnmente se le atribuye a un texto tan celebrado como el del soneto «Amor constante más allá de la muerte», de Quevedo. Es cierto que podemos ir localizando en diferentes lugares de su escritura rasgos acotados de expresividad. Pero si nos fijamos atentamente, advertimos que el éxito de cada uno de sus aciertos expresivos, por sí solo, está reforzado por el concertado refuerzo textual de su alojamiento exacto.»

«Al igual que se dice de la naturaleza del signo lingüístico, no debe ser confundido el hecho de la convencionalidad histórica del arte con el de 'la raíz arbitraria' de esos mismos convencionalismos culturales. Antes al contrario, la observación del valor expresivo y comunicativo de las grandes obras de arte constitutivas de la tradición clásica atestigua la condición naturalmente motivada del prestigio de esas mismas obras, cuyo éxito comunicativo poético las consolida *a posteriori* como modelos preceptivos.»

«La convencionalidad artística, principio que aporta la necesaria redundancia comunicativa al sistema clásico del arte, mantiene en suspensión, junto a la positividad de sus inicios preceptivos modélicos, los suficientes espacios de libertad estilística que garantizarán lo gustoso

del reencuentro en la demora sentimental del *reconocimiento*, junto a los alicientes de novedad del *descubrimiento* sorprendente. La convencionalidad, por tanto, es principio artístico no angosto ni sofocante, que ni fuerza la repetición estéril ni se confunde con el ejercicio arbitrario del gusto y el juicio estéticos.»

«La crítica tradicional sobre Guillén ha establecido con excesiva regularidad y cierta propensión al exclusivismo el principio del posturalismo optimista y diurno como razón fundamental del ser poético de *Cántico*. Es así como se han acuñado felices y expresivos lemas críticos en expresiones como 'existencialismo jubiloso', 'realidad luminosa', etc.»

«La suma de procedimientos literarios a través de los que Cervantes conduce textualmente la ilusión espacial de sus novelas es muy amplia. Pero se advierte en principio el rasgo general de la desproporción o *declinación* entre los recursos verbales y los resultados imaginarios. La economía narrativa cuenta con la implantación textual de la fantasía de los lectores, bajo cuya cooperación se justifica, entre otros muchos desajustes, la desproporción del 'tiempo' narrativo entre la minuciosidad descriptiva de ciertos momentos y circunstancias del relato y la celeridad sumaria de otros: idea y regreso, respectivamente, en el viaje peninsular de *Las dos doncellas* o iniciación y desenlace en las navegaciones mediterráneas de *El amante liberal*. El dominio general en toda clase de géneros y de textos literarios de los principales de la actividad imaginaria es sólo un aspecto del rasgo de *universalidad* de la condición poética del arte.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«La expresividad literaria (Quevedo)»;  
«La convencionalidad artística (Góngora)»;  
«La ficción fantástica (Guillén)»; y  
«La universalidad poética (Cervantes)».



Antonio García Berrio (Albacete, 1940) ha sido catedrático en las Universidades de Murcia y Málaga, y actualmente lo es de Teoría de la Literatura en la Universidad Autónoma de Madrid. Es autor, entre otros libros, de *Formación de la Teoría literaria moderna. La Poética: tradición y modernidad y Teoría de la Literatura*.

## Miguel Angel Ochoa: «La diplomacia española en su historia»

Sobre «La diplomacia española en su historia» (\*) dio un ciclo de conferencias del 24 de enero al 2 de febrero el embajador y director de la Escuela Diplomática, **Miguel Angel Ochoa**. A lo largo de cuatro sesiones hizo un repaso a lo que fue la diplomacia española en los reinos medievales, en el Renacimiento y Barroco, en la época de la Ilustración y en la época contemporánea.

«La diplomacia española nace en la Edad Media con el nacimiento del Estado visigodo y fue un elemento tranquilizador ante las devastaciones, discordias y carnicerías que produjeron en Europa las invasiones de los bárbaros. Encontró después un período de esplendor en Andalucía, en la Córdoba del Califato, foco irradiador de política y de cultura, y se manifestó luego en la multiplicidad de reinos de la España cristiana.»

«La diplomacia española medieval contribuyó a la sólida construcción política de España, a la consolidación de las rutas de expansión y al papel que en el siglo XVI le iba a corresponder a nuestro país en el ámbito europeo.»

«Los siglos XVI y XVII, del Renacimiento al Barroco, son una etapa trascendente en la que corresponde a España ejercer la hegemonía europea. Este momento coincide con uno de igual eclosión y trascendental significado para la diplomacia.»

«El siglo XV marca una mutación con respecto a un antes y un después. Aparecerán las embajadas residentes y permanentes, a diferencia de la itinerancia característica de la diplomacia medieval. Cabría hacer una periodización en tres fases: 1) de preparación, que fue obra de los Reyes Católicos. Fernando el Católico es el fundador de la diplomacia moderna española, con la que cosechó grandes éxitos que posteriormente serían elogiados por los grandes tratadistas

de ciencia política. Creó una Secretaría, embrión de la futura Secretaría de Estado, y un sistema de alianzas para tejer su política internacional. La segunda fase, de culminación, la representa Carlos V y su idea imperial. En el reinado de éste y de Felipe II culminan la expansión y el ideario español, aunque en el del segundo surgirá la lucha entre la utopía y la realidad y apuntará la decadencia del Imperio. Con los Austrias menores viene la tercera fase, el declive.»

«Puede decirse que los siglos XV y XVIII son los grandes siglos diplomáticos en la historia de Europa. En el XVIII nace la diplomacia clásica: la palabra se empieza a usar para denominar la relación entre los Estados mediante unos documentos o *diplomas*, y a mediados del siglo nace el Cuerpo Diplomático. Se empieza a concebir la idea de un Servicio Exterior y de lo que más tarde será la estructura de un cuerpo administrativo organizado y un modo de ingreso en el mismo.»

«Desde 1815 hasta 1936 se da un progresivo desinterés por las relaciones exteriores. La diplomacia española no tendrá en esa época la grandiosidad de tiempos pasados. Pero frente a esa falta de participación activa se da en nuestra diplomacia una cada vez más sólida profesionalización. ¿Cuáles han sido las respuestas de la diplomacia española a las grandes crisis del siglo XX? Ha habido respuestas de guerra, paz y desarrollo. Nuestra guerra civil reprodujo la disensión con sus dramáticas secuelas. Respuestas también de neutralidad en las dos guerras mundiales; y respuestas de desarrollo tratando de adecuarse al acelerado proceso del siglo XX.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«La diplomacia de los reinos medievales»;  
«La diplomacia del Renacimiento al Barroco»; «Diplomacia e Ilustración»; y  
«La diplomacia contemporánea».



Miguel Angel Ochoa es Licenciado en Derecho y Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid. Ingresó en la Carrera Diplomática en 1959. Actualmente es Embajador Director de la Escuela Diplomática, de la que ha sido profesor de Historia de las Relaciones Internacionales y de Historia de la Diplomacia.



## Salvador Giner: «La constitución moral de la sociedad contemporánea»

«La sociología es la ética de la modernidad. O, por lo menos, la sociología debería ser una de las principales dimensiones de la ética contemporánea. La tragedia es que se proponga hoy a la sociología como lo contrario de la ética o como algo que carece de toda relación con la filosofía moral.» Son palabras de **Salvador Giner**, catedrático de Sociología, quien impartió en la sede de la Fundación Juan March los días 7, 9, 14 y 16 de febrero un curso titulado «La constitución moral de la sociedad contemporánea» (\*).

«Suele concebirse la sociología como aquella ciencia social que ha logrado hacer superflua a la ética. Para muchos aparece como disciplina amoral, y para aquellos que se sienten todavía amenazados por las incursiones considerables de la sociología en la cultura moderna es también una disciplina particularmente inmoral. Hasta se dice que la sociología propone una visión cínica de los asuntos humanos y de la naturaleza humana. Así se la señala como ejercicio intelectual esencialmente perverso, que reduce la moralidad a mero subproducto de las fuerzas sociales o de los valores culturales y la sujeta a las poderosas servidumbres de situación, momento y lugar.»

«Durante su largo y formativo período precomteano, la sociología surgió como parte esencial de una revolución ocurrida en el seno de la historia de la ética. Esta revolución consistió en el descubrimiento de la historicidad y de la dependencia social de los principios y reglas morales. Fue coetánea con otra revolución paralela en el campo de la filosofía moral que apuntaba en dirección opuesta: la reorientación kantiana de la ética. A la sociología primeriza le faltaba introspección. A pesar de su vigor en el mantenimiento de la dimensión ética, en conjunto estaba demasiado henchida de sus propias promesas de éxito científico y de su descubrimiento de una his-

toria natural de la moral para ser capaz de analizar los conflictos latentes que existían entre las concepciones rivales, ‘sociológica’ y ‘filosófica’, de la moralidad.»

«La irracionalidad del mundo es la fuerza generadora de la moralidad humana, según Weber. Esta es su intuición básica. Es su percepción de una paradoja moral lo que le lleva a una aseveración en apariencia contradictoria e insostenible.»

«¿Es necesaria la religión? Un mundo sin religión era inconcebible. Hoy es, por el contrario, aparentemente posible. La esfera mítica y litúrgica que vertebraba las sociedades secularizadas no tiene por qué plasmarse en religiones de naturaleza tradicional, aunque éstas, por otra parte, no tengan por qué desaparecer. Podría suponerse, en cambio, con ellas o junto a ellas, la presencia crucial de una religión civil.»

«Los hombres han supuesto que la constitución moral de la sociedad provenía de causas exógenas. Lo bueno y lo justo era lo que determinaban los dioses, mandaba la ley sacra, ordenaba Dios o indicaba una inviolable tradición. La invención del derecho natural y la de la moral racional no alteró del todo esta perspectiva. Teorías tan influyentes y diversas como las de Aristóteles, Spinoza y Kant, al atribuir a ciertas capacidades de raciocinio moral, universales a todo el género humano, su capacidad de hallar los principios morales de conducta, seguían hurtando a la sociedad la capacidad de engendrarlos. Con Montesquieu se inicia el camino que va hacia la misma sociedad para encontrar en ella las fuentes de la moralidad.»

(\*) Títulos de las conferencias: «La producción social de la moral»; «El interés común»; «La religión civil»; y «Sociología y filosofía moral».



Salvador Giner (Barcelona, 1934) es catedrático de Sociología de la Universidad de Barcelona, director del Departamento de Sociología y Metodología de las Ciencias Sociales y director del Instituto de Estudios Avanzados del CSIC. Es autor, entre otros libros, de *Historia del Pensamiento Social, Ensayos civiles y El corporatismo en España*.



## Manuel Angel Conejero: «Cuatro lecciones sobre Shakespeare»

El director del Instituto Shakespeare de Valencia, **Manuel Angel Conejero**, impartió en la Fundación Juan March del 21 de febrero al 2 de marzo un ciclo de «Cuatro lecciones sobre Shakespeare» (\*), en el que analizó diversos aspectos de la dramaturgia del célebre autor inglés.

«Basta seguir atentamente, obra tras obra, el sorprendente proceso de construcción estética utilizado por Shakespeare en cada caso para atender la razón por la que todavía hoy escribimos, estudiamos, reflexionamos sobre una producción que ha resultado ser decisiva en la historia de la literatura dramática. Cuando descubrimos el juego del autor y recomponemos las piezas de su mosaico, comprobamos quizá que el arte de la construcción teatral en Shakespeare está basado en la manipulación cruel de las mil caras del caos, repetidas como muecas obsesivas, que nos hacen guiños y se nos burlan desde la perspectiva privilegiada de quien sabe que la verdad del teatro comienza donde termina la verdad de la vida.»

«Así es como la dureza de la mujer, el turbador atractivo del adolescente, la náusea sexual, la androginia, la crueldad del tiempo devastador o el disfraz son caras de un caos que el autor utiliza con maestría, y no datos para la disquisición psicologista a partir de las características de este o aquel personaje. En este sentido, la obra de Shakespeare es hermética e inescrutable. Más que creador de personajes, como tradicionalmente se afirma, lo vemos como diseñador de espacios para el teatro, donde cada elemento está en escena porque es útil, donde cada sentimiento es un dato para la construcción estética.»

«Por eso, si hablamos de la virilidad de la mujer, será para ver cómo saca partido al papel que le fue asignado en el mito, al convertirla en diosa fría, en objeto distante. Por eso la reflexión so-

bre la naturaleza estético-homoerótica de los héroes de la obra de Shakespeare es la constatación de un método de trabajo donde se aprovecha la ventaja de reunir el atractivo del hombre y de la mujer en un solo cuerpo. Ese sería el sentido también de la naturaleza frágil de Romeo, de la fidelidad de Mercutio, de la belleza irresistible de Palamón y de Arcite.»

«El secreto de la magia de Shakespeare sea quizá comprobar, desde la perspectiva privilegiada del teatro, que los inconcesables sentimientos que nos turban son viejos como la farsa misma, que todo es un juego, una provocación, una 'comedia de errores' donde todo es posible; donde la mujer ordena y el hombre —como en el mito— reposa sobre el poderoso hombro de ella. Esa fragilidad del amante hace que la mujer quede alejada, como diosa inalcanzable.»

«No faltan ejemplos a lo largo y ancho de la producción dramática de Shakespeare donde poder localizar el desamor y la indiferencia; no faltan ocasiones donde detectar la decepción, el desencanto, la frustración... Por el procedimiento de intelectualizar el engaño, Shakespeare encuentra el método para ordenar el caos. La solución siempre es la misma: el arte como forma de vida. La de Shakespeare es una obra estructurada, planificada, pensada. La obra del artista consciente de serlo; del que sabe que está haciendo arte. En la infinita serie de espejos de su poesía, Shakespeare va de una frontera a otra elaborando una orgía estética. La literatura, el teatro superan a la vida. Esta sería la lección.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«La mujer en Shakespeare»;  
«Shakespeare: Eros adolescente»;  
«La relación amorosa en Shakespeare»; y  
«La construcción estética en Shakespeare».



Manuel Angel Conejero es catedrático de Filología Inglesa de la Universidad de Valencia. Patrono fundador y director del Instituto Shakespeare y de la Fundación del mismo nombre. Ha sido director del Palau de la Música i Congressos de Valencia. Ha dirigido la traducción española en verso de la obra completa del dramaturgo inglés.

## Peter Hall: «Continuidad y cambios en la Europa contemporánea»

El profesor **Peter Hall**, de la Universidad de Harvard, pronunció los días 7, 9, 14 y 16 de marzo, en la Fundación Juan March, una serie de conferencias con el título genérico de «Understanding Continuity and Explaining Change in Contemporary European Politics» (\*). El curso estuvo organizado por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

«Me centraré en dos hechos concretos de gran importancia para la política europea desde la guerra. El primero es la consecución de la estabilidad política; el segundo, el crecimiento del Estado en lo que se refiere a la sociedad civil o a la economía privada durante el mismo período. Después de todo, cuarenta años de estabilidad política relativa, con un mínimo de cambios de régimen e importantes insurrecciones, es un destacado logro en el contexto tanto de la historia europea moderna como del mundo contemporáneo en su conjunto. Dos grandes planteamientos se han revelado como los más influyentes a lo largo de los últimos veinticinco años. Cada uno de ellos es asimismo representativo de un tipo específico de marco conceptual para entender y explicar las consecuencias políticas. El primero de ellos es el asociado a las teorías acerca del fin de las ideologías que un destacado grupo de sociólogos (Bell, Lipset, Pizzorno) difundió en los años sesenta. Sostenían que durante las dos décadas posteriores a la guerra se produjo una prosperidad material que redujo las diferencias económicas entre las clases sociales, reduciéndose, en consecuencia, el potencial de conflicto de clase, y persuadiendo a los políticos para que moderasen su ideología en favor de programas políticos más suaves dirigidos a la creciente clase media. El segundo planteamiento podría denominarse 'teoría del compromiso de clase para la estabilidad política'. Esta teoría está asociada de for-



Peter A. Hall es profesor de Economía política del Center for European Studies de la Universidad de Harvard (EE.UU.). Es autor de *Governing the Economy: The politics of State. Intervention in Britain and France, European Labor in the 1980s* y *The Political Power of Economic Ideas: Keynesianism Across Nations*.

ma notable con dos de los científicos políticos más imaginativos que están trabajando en el campo de la política europea: Claus Offe y Adam Przeworski. Sostienen que la estabilidad política es el resultado de un acuerdo de posguerra que cobró vida en forma de un compromiso negociado entre los líderes de las clases sociales en lucha en la década posterior a la segunda guerra mundial.»

«Pero, en mi opinión, muchos de los logros atribuidos a los años posteriores a 1945 tuvieron lugar en realidad a principios de 1918. Por una parte, Europa occidental no consiguió su prosperidad de forma inmediata. Los años cincuenta fueron tiempos difíciles para la mayoría de la población alemana, francesa, italiana y británica. Por otra parte, la prosperidad no supuso el punto final de las ideologías. Más bien al contrario.»

«Un marco conceptual alternativo podría acercarnos un poco más a una explicación más fiel a las variaciones nacionales y a la relatividad contemporánea. Podríamos denominarla una explicación neoinstitucionalista de la política europea de posguerra.»

«La era actual, aunque es realmente interesante en lo que se refiere a política europea, lleva en sí muchos peligros. Los avances económicos dan pie a consecuencias políticas. Habrá perdedores económicos, así como ganadores, en el juego económico que está teniendo lugar en toda Europa, y en un breve período de tiempo estos perdedores buscarán voz política.»

(\*) Títulos de las conferencias: «The Changing Dilemmas of European Politics, 1945-1992»; «British Politics in the Age of Thatcher: The Paradoxes of Socialism»; «In Search of a New France: The Limits of Socialism»; y «Moving from the Past to the Future: The Politics of Social Learning».



## Fernando Morán: «Europa en la hora de su definición»

La situación en la que se encuentra la Europa comunitaria en este fin de siglo, ante el nuevo escenario internacional mundial; sus factores de cohesión económica, social y cultural; los retos y opciones que se le presentan en lo económico, con la creación del Mercado Interior, en 1992, y en lo político estratégico, fueron aspectos analizados en el ciclo de conferencias que bajo el título general de «Europa en la hora de su definición» (\*) impartió en la Fundación Juan March, del 4 al 13 de abril el diplomático y diputado al Parlamento Europeo, **Fernando Morán**.

«Europa se ve en el tránsito de una situación de seguridad en la limitación, derivada de la política de bloques perfilada tras la Segunda Guerra Mundial, a una posibilidad de opciones. Ante una situación internacional cambiante, ante el fenómeno de la *perestroika* y la gravitación en su entorno de distintas fuerzas, Europa puede optar en concentrarse en la consolidación de sus propias estructuras o en tratar de ampliar su protagonismo en el mundo. En esta situación sólo un proyecto europeo muy ambicioso, aunque realista, podrá lograr el equilibrio deseado. Y este proyecto depende del grado de cohesión o disgregación que hay en Europa y de cómo va a operar el Mercado Interior de 1993 en esa cohesión europea.»

La identidad de valores e instituciones, la falta de conflictos internacionales intraeuropeos y la reducción de los nacionalismos son algunos de los factores de cohesión europea que comentó Fernando Morán: «Los nacionalismos de los diversos países van siendo sustituidos por un nacionalismo europeo, que no existe en mi opinión. La proclamación de un nacionalismo europeo habría supuesto un factor disruptivo de los equilibrios creados entre los dos bloques desde el fin de la guerra. Por otra parte, en las instituciones comunitarias se si-

gue perpetuando hasta ahora un gran déficit de representatividad. Esta es mediata, no inmediata. El ciudadano español, por ejemplo, no tiene ningún control sobre el Derecho comunitario, solamente el que puede ejercer sobre su propio Gobierno, a través del Parlamento nacional».

Fernando Morán no cree que el Mercado Interior sea la base de la integración política de Europa, «si no va acompañado de una ampliación y de una nivelación social en el mismo sentido. El mercado, dejado a sí mismo, significa la victoria de la *sociedad civil* sobre lo político. Si no se acompaña el Mercado Interior de una corrección con factores políticos externos al mercado, el resultado será la fragmentación. Todo ello conduce al tema de las relaciones entre Derecho y Comunidad. Mientras la CEE no tenga realmente un órgano legislativo de carácter directamente representativo, mientras se mantenga la desigualdad social y económica existente entre los distintos países miembros, seguirán las tensiones y fragmentaciones. Se precisa una lectura y un protagonismo de lo político.»

«Afortunadamente hoy no existe ninguna potencia hegemónica en Europa para unificar a ésta políticamente. El procedimiento de la unificación está en las fuerzas políticas, en la opinión sobre los intereses de integración europea, las inercias institucionales no ayudarán a salir de la crisis. Así pues, en mi opinión, el Mercado Interior es una base necesaria para la integración política, pero no suficiente.»



Fernando Morán, diplomático, ha sido Embajador representante permanente de España ante las Naciones Unidas. Fue ministro de Asuntos Exteriores. Senador y Diputado por el Partido Socialista Obrero Español y es Diputado al Parlamento Europeo. Ha publicado ficción, crítica literaria y ensayo político.

(\*) Títulos de las conferencias: «El nuevo escenario internacional y Europa»; «Los factores internos y externos de la cohesión europea»; «El mercado único, ¿base de la integración política?»; y «Europa entre la consolidación y el protagonismo internacional».



## Margaret Higonnet: «La representación de la mujer»

«Desde tiempo inmemorial, los filósofos han querido basar en la biología un concepto universal único de mujer y de hombre. Lógicamente, el intento de definir diferencias innatas proviene de dos modelos conceptuales: una definición 'vertical' de la mujer como forma subordinada al hombre, similar pero inferior, así como otra definición 'horizontal' de la mujer como complementaria (opuesta) al hombre.»

Con estas palabras iniciaba **Margaret Higonnet**, profesora de Literatura Inglesa y de Literatura Comparada de la Universidad de Connecticut, un ciclo de cuatro conferencias que dio en la Fundación Juan March los días 18, 20, 25 y 27 de abril. El ciclo, organizado por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, se titulaba «Representation of Women/Gender in Representation» (\*).

«Platón y Aristóteles representan los dos enfoques aludidos que implican la subordinación de la mujer. De los dos, el que tuvo más influencia sobre el tema fue Aristóteles. Algunos pensadores del siglo XVIII dieron un giro a la identificación de la mujer con la maternidad propugnada por los rousseauianos, arguyendo que sólo una educación adecuada podría permitir a las mujeres formar a sus hijos varones. Durante la Revolución Francesa se llegó aún más lejos, proclamando el derecho de la mujer a votar y participar en el gobierno. Pero la convención republicana rechazó tales reivindicaciones, decretando que la debilidad física de la mujer y las naturales funciones maternas la excluían de la actividad política.»

«Los intentos de describir a la 'Mujer' siempre forman una mitad de un sistema genérico que también define y confina al 'Hombre'. Las definiciones de género normalmente se inspiran en un segundo

sistema binario de representación, el cual a su vez puede ser sostenido por distinciones genéricas subliminales. Una de estas parejas semióticas es la vida y la muerte. En el XIX, el vínculo entre femineidad y fatalidad tomó en la imaginación europea la forma de la identificación de la mujer con el suicidio.»

«A comienzos del XIX cobró fuerza una reinterpretación del suicidio basada en la medicina. La mujer, como se la creía más débil o, en términos de Aristóteles, 'mutilada', se convirtió en metáfora apropiada para el suicidio como enfermedad física o mental. Podía servir como símbolo para un mal social. Incluso el suicidio de los hombres se afeminó.»

«Muchas escritoras presentan la muerte de sus heroínas con ambigüedad: ¿fue un suicidio?, ¿murió realmente? Quizá estas escritoras evoquen así psicológicamente lo que nosotros sabemos por las estadísticas de suicidios: que el intento de matarse de una mujer en la mayoría de los casos no es definitivo.»

«El intento de delimitar las formas de representación literaria del mundo ha coincidido en ciertos momentos críticos de la historia de la literatura con el intento de replantear nuestras definiciones de los géneros. En el XIX los artistas masculinos intentan reescribir los géneros y regenerar la literatura. Desean romper con las antiguas, moribundas convenciones literarias. Con este fin hacen girar sus textos en torno a un personaje atrevido, socialmente pervertido, en muchos casos una 'Nueva Mujer'. Seguidamente, para representar a este Otro extraño, modifican la forma misma del texto.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«What is woman?»; «Feminity and fatality»;  
«Re-gendering modes of representation»; y  
«Representation of women and war».



Margaret Higonnet es desde 1981 profesora de Literatura Inglesa y de Literatura Comparada de la Universidad de Connecticut. Es autora, entre otros trabajos, de *The Cricket and the Ant*, *The Representation of Women in Fiction*, *Behind the Lines: Gender and Two World Wars*.

**José Hierro:****«Cuatro divagaciones sobre poesía y poetas»**

Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Rafael Alberti y Gabriel Celaya fueron los poetas elegidos para un ciclo de conferencias que, con el título de «Cuatro divagaciones sobre poesía y poetas» (\*), impartió el también poeta **José Hierro** en la Fundación Juan March del 4 al 11 de mayo. Con estas charlas «pretendo ofrecer –dijo– algunos puntos de vista de lector que es, también, en un plano muy inferior al de los que constituyen el tema de mis charlas, poeta».

Ahora que el modernismo ya es historia, se preguntaba José Hierro por qué hablar ahora de Rubén Darío: «Por lo que tiene de padre y maestro mágico para la poesía española e hispanoamericana de este siglo. Todo lo que viene tras él –excepción hecha de algún poeta rezagado y anacrónico– respira Rubén. Sin él, la poesía en nuestra lengua hubiera sido, posiblemente, diferente. Hasta Rubén, los poetas del XIX –y, desde luego, los del XVIII– ponen en versos mejores o peores una idea que pudieron igualmente expresar en prosa. Eran versificadores, no poetas. Darío hace bien lo que el Romanticismo hizo mal. No consiste la revolución dariana en la incorporación de metros nuevos, de nuevas formas estróficas. No hubo en *Azul* renovación métrica. En este librito el ritmo lo señorea todo, acariciador y persuasivo. El endecasílabo volvería con Rubén a adquirir flexibilidad, la que tuvo en los poetas de los siglos de oro, curado ya de su monótona cojera campoamorina. El verso desde Rubén vuelve a ser libertad, forma insustituible para expresar, desde el ritmo, los contenidos del espíritu. Buena parte de los poetas del 27 muestran la huella de Rubén, y ninguno oculta su admiración por él.»

Con respecto a la prosa poética de Juan Ramón Jiménez, Hierro señaló que Juan Ramón, «aunque no todo en él era verso, respiraba y emanaba poesía. Es

en la prosa juanramoniana donde van a ir acumulándose los elementos caricaturescos, sarcásticos, tan escasos en sus versos. Su prosa se queda en los puros huesos y se aleja del lenguaje coloquial».

«El creacionismo, el movimiento que trae a Madrid Vicente Huidobro, fue para Gerardo Diego el descubrimiento de una vía que necesitaba para que su poesía adquiriese toda su amplitud. Con su amigo Juan Larrea predicará –con la teoría y la práctica– la nueva religión poética. Pero Gerardo, militante de la vanguardia, no olvida la tradición, próxima o remota: Lope, Góngora, Bécquer. Yo pienso que el creacionismo tiene mucho que ver con el redescubrimiento de la poesía popular y anónima. También Alberti mira hacia atrás, a los cancioneros tradicionales, a la poesía mínima. El, con Lorca, serán los más fervientes practicantes de esa manera que tiene, no lo olvidemos, unos antecedentes muy inmediatos: Manuel Machado, tan próximo a la copla popular. Una crisis espiritual conducirá a Alberti al reino del superrealismo, es decir, del romanticismo, por lo que en él predomina de irracional, apasionado y sombrío.»

En cuanto a la poesía de Celaya, señaló Hierro que «en ella cristaliza ese afán difuso de tantos poetas de aquel momento que conduce a la poesía crítica, a la llamada poesía social. Celaya es un ejemplo de generosidad: ha prescindido de su mundo interior y personal para entregarse a los demás. Celaya y Blas de Otero fueron posiblemente los poetas más emblemáticos de la posguerra española, creadores y cabezas de serie de una poesía que daba fe de la realidad histórica y hablaba de problemas sangrantes».

(\*) Títulos de las conferencias:

«Rubén Darío, maestro mágico»; «Poesía en prosa: Juan Ramón Jiménez»; «Norte y Sur: Gerardo Diego y Rafael Alberti»; y «Un poeta para un tiempo: Gabriel Celaya».



**José Hierro** (Madrid, 1922) es uno de los poetas más importantes surgidos tras la guerra civil. Su primer libro, *Tierra sin nosotros*, es de 1947, como *Alegría*, Premio Adonais. En 1953 apareció su *Antología poética*. Posee numerosos premios, entre ellos el Nacional, el de la Crítica, el March y el Príncipe de Asturias de las Letras.



## Patrice Higonnet: «De la utopía al terror en la Revolución Francesa»

Sobre la Revolución Francesa impartió cuatro conferencias **Patrice Higonnet**, profesor de Historia Francesa de la Universidad de Harvard, del 16 al 23 de mayo. Este ciclo, que llevaba por título «*La Fraternité ou la Mort: From Utopia to Terror during the French Revolution*» (\*), fue organizado por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, coincidiendo con el Bicentenario de la Revolución.

«La Revolución Francesa –comenzaba afirmando Higonnet– fue una época extraordinaria. Todo se salió de la normalidad. Hombres y mujeres se encontraron de pronto en el vacío. Las normas convencionales dejaron de tener validez y todos tuvieron que hacer una elección acerca de cuestiones fundamentales: sus creencias, Dios, patria, razón, virtud, verdad, tradición... También acerca de la fraternidad, de los límites de la libertad y la igualdad, acerca del sacrificio y la decencia.»

«Es muy importante y noble que la Revolución Francesa de 1789 hiciera una política de fraternidad y que diera voz a los humildes; que las mujeres de 1793-1795 pudieran, por primera vez en la historia de la humanidad, organizarse políticamente con el fin de alcanzar sus metas. Pero cualesquiera que sean las consecuencias positivas que la Revolución Francesa haya podido tener, siendo obvia como es su capacidad de movilizar el aspecto más noble del hombre, también es cierto que fue la ocasión, excusa y causa de una violencia, legal e ilegal, espantosa e inútil.»

Para Higonnet, el jacobinismo representa la esencia ideológica del *esprit révolutionnaire* y fue tanto un movimiento político de provincias de las clases medias acaudaladas como un movimiento fallido, pero básicamente literario, que sirvió –con todos sus defectos– de punto de par-

tida de la democracia social en Europa. «El jacobinismo fue también un ejemplo trágico de desengaño colectivo, una ‘fantasmagoría’ cuyo triste legado invadió la política europea durante casi dos siglos».

«Durante el siglo pasado, la trayectoria política de la Revolución se describía corrientemente como una superestructura política que correspondía a una inclinación clara y precedente hacia la sociedad capitalista. La política revolucionaria se presentó a menudo como una reproducción más o menos mecánica de estas lagunas sociales, una representación detallada de las divisiones de la sociedad. En este orden mundial, la política revolucionaria no era un misterio. Tampoco lo eran, por la misma razón, el jacobinismo o el terror. Una república dictatorial era el medio necesario que utilizaron los jacobinos de clase media para clarificar, de una vez por todas, la suerte de la Iglesia, los Nobles y el Rey.»

«Thermidor, como se ha dicho, fue descrito con acierto por François Furet como la venganza de las fuerzas sociales sobre la política. Esto también podemos aplicarlo a la Francia prerrevolucionaria. El jacobinismo fracasó porque su vínculo con la formación de la vida social francesa era demasiado débil. La caída del jacobinismo se relaciona directamente con el carácter dividido y esquizofrénico de la forma de pensar del francés culto y por su desarrollo en una negación de lo social tolerante, pero engañosa, cuando las viejas represiones del corporativismo ya no parecían necesarias y las tensiones más corrientes, propias de una sociedad de clases, aún no habían aparecido.»

(\*) Títulos de las conferencias: «Violence and the French Revolution»; «Jacobinism in Modern History»; «Revolutionary Suicide»; y «Nature and Effects of the French Revolution».



Patrice Higonnet estudió en las Universidades de Oxford y Harvard. En esta última es actualmente profesor de Historia Francesa. Ha sido profesor asociado en Berlín, Lausanne y París. Fue director de Estudios de la Ecole Pratique de Hautes Etudes en Sciences Sociales. Autor de *Class, Ideology and the Rights of Nobles during the French Revolution*.



## Juan López-Morillas: «Francisco Giner de los Ríos: 'texto vivo'»

«De Francisco Giner no nos queda hoy más que el testimonio escrito de su labor mental. Pero ese testimonio es tan rico en ideas y juicios sobre la condición del hombre y su misión terrena que todavía, en nuestro alucinante mundo actual, nos sigue cautivando por lo que tiene conjuntamente de sentido práctico y humanismo ideal.» Son palabras de **Juan López-Morillas**, profesor emérito de la Universidad de Texas en Austin (Estados Unidos), en el ciclo de conferencias que sobre «Francisco Giner de los Ríos: 'texto vivo'» (\*) impartió en la Fundación Juan March del 17 al 26 de octubre, coincidiendo con el 150 aniversario del nacimiento del célebre pensador español.

López-Morillas repasó la vida de Giner de los Ríos, que —señaló— se reparte en dos etapas de casi igual duración, cuya línea divisoria es la fundación de la Institución Libre de Enseñanza en 1876. «Gran parte de la labor de Giner dentro y fuera de la Institución fue la de zanzar mentes ociosas y remover conciencias dormidas.»

Enlazando con la idea básica de la pedagogía de los pensadores europeos del siglo XVIII —el hacer un *hombre nuevo*— y con el concepto de la educación apoyada en la idea de *progreso*, López-Morillas afirmaba: «*Hacer hombres* es la empresa ideal de Giner de los Ríos y de sus colaboradores, acaso sólo entrevista cuando la Institución abre sus puertas en el otoño de 1876, pero reconocida sin ambages con la creación, dos años más tarde, de la escuela primaria aneja al nuevo centro docente. La Institución se había orientado en su intención original hacia la enseñanza secundaria y superior. Pero en tales niveles la virtud 'humanizante' del nuevo establecimiento era de alcance limitado. Para que fuera más eficaz había que empezar con el niño, mejor aún, con el párvulo, y articular un programa que apuntara a la

formación total del educando en las diversas fases de su desarrollo mental, afectivo, moral y físico. La clave de tal formación es el *método intuitivo*, que, si bien se mira, no es enteramente moderno, pues se remonta en realidad a los orígenes mismos de la pedagogía. Es el método de Sócrates, puesto al día y ampliado más tarde por Montaigne, Rousseau, Pestalozzi, Froebel.»

«Contra la preocupación primordialmente intelectualista de la pedagogía al uso, la Institución subraya 'la necesidad de mantener en la enseñanza un carácter universal, enciclopédico'. Así pues, la Institución introduce materias hasta entonces ajenas a la pedagogía oficial: la literatura, el arte, la antropología, la geología, la tecnología y las ciencias sociales. A la noción del individuo humano como 'unidad orgánica' corresponde la ciencia como 'todo orgánico'.»

«Cabe decir —concluía López-Morillas—, que el objetivo de Giner y sus colegas era algo así como una evangelización, una labor redentora de índole espiritual. Giner mantiene con notable vigor la tesis de que para formar a una generación de *hombres nuevos* hay que comenzar rescatando al niño y al adolescente de la corrupción física y moral a que les condenan, no ya sólo una sociedad y un Estado pervertidos en sus objetivos y métodos, sino la familia misma, forma primaria de asociación, tan viciada como las asociaciones más complejas y las instituciones históricas. Lo que hay que exigir a la escuela moderna, empezando por la primaria, reiterará Giner, es una 'obra de educación y elevación integral del pueblo, de edificación interior, de unidad del espíritu'.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«Sazón filosófica y desazón personal»;  
«Racionalismo armónico y realidad vital»;  
«Minoría pensante y crisis de conciencia»;  
y «El arte de 'hacer hombres'».



Juan López-Morillas, nacionalizado estadounidense, es «Ashbel Smith Professor Emeritus» de Literatura Española y Comparada en la Universidad de Texas en Austin. Presidente honorario de la Asociación Internacional de Hispanistas y miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

## Mozart y la masonería

El historiador **José Antonio Ferrer Benimeli** y el director de orquesta **Xavier Güell** intervinieron, con dos conferencias cada

uno, en el ciclo que organizó la Fundación los días 31 de octubre y 2, 6 y 7 de noviembre, titulado «Mozart y la masonería» (\*).

### J. A. Ferrer Benimeli: «La masonería en la obra de Mozart»

«Entre los lazos que unieron a Mozart con las corrientes de pensamiento y con los acontecimientos de su tiempo hay uno que ejerció una gran influencia en él y que normalmente se suele ocultar pudorosamente: el de la Francmasonería. Porque aunque Mozart fue un ferviente masón sólo durante los siete últimos años de su vida, sus contactos con la masonería se remontan a mucho antes.»

«Aunque el encuentro con la masonería fue relativamente tardío (al ingresar en ella en 1784 tenía Mozart veintiocho años), fue a partir de entonces cuando escribió sus más célebres composiciones musicales masónicas; sin embargo, hay otras muchas obras de Mozart que, siendo de inspiración masónica, preceden a su propia iniciación. El encuentro definitivo, si bien no fue tan rápido como el de su padre Leopold, sí fue relativamente acelerado, pues era iniciado como Aprendiz el 14 de diciembre de 1784, Compañero el 7 de enero de 1785 y Maestro el 22 de abril de ese mismo año.»

«Unos meses antes de acceder al tercer grado de la masonería, asistió Mozart, el 11 de febrero de 1785, en la logia vienesa *Zur wharen Eintracht* ('La Verdadera Concordia') a la iniciación masónica de su amigo Joseph Haydn en el grado de Aprendiz, y a quien Mozart, con este motivo, dedicó los seis cuartetos de cuerda».

«A partir de enero de 1785 y hasta 1791 ya no encontramos ninguna obra fechada por Mozart y destinada a ser ejecutada en reuniones masónicas. ¿A qué se

debe esta interrupción en las obras rituales? Ciertamente no a que el versátil Mozart haya dejado de enfriar su fervor de neófito. La verdadera razón parece ser que hay que buscarla en la reforma de las logias vienesas hecha por José II y en la nueva reglamentación que presidía sus reuniones.»

«Dejando a un lado su famosa ópera masónica *La Flauta Mágica*, nos vamos a encontrar todavía con tres obras de Mozart ligadas a la masonería, y en las que nuevamente vamos a descubrir a un Mozart comprometido, en cierto sentido, con la libertad. Las últimas composiciones estrictamente masónicas a las que Mozart puso música fueron una pequeña Cantata masónica, fechada en 1791, y cuyo texto está atribuido a Emmanuel Schikaneder, el famoso autor del libreto de *La Flauta Mágica*, y otra composición, escrita también por esas fechas, que es un *lied* masónico. La leyenda dice que en la noche del 18 de noviembre de 1791, Mozart cantó la parte del tenor de este *lied* masónico con sus hermanos de logia. Tres semanas más tarde moriría. Con él desaparecería el representante más importante de la música masónica.»

«En el elogio fúnebre se dijeron, entre otras cosas, éstas: '¡El eterno Arquitecto del Universo ha querido arrancar de nuestra fraternal cadena uno de los eslabones más queridos y beneméritos! Hace muy pocas semanas que todavía estaba en medio de nosotros celebrando con sus mágicas notas la consagración de nuestro tiempo...'.»



José Antonio Ferrer Benimeli es profesor de Historia Contemporánea Universal y de España de la Universidad de Zaragoza y especialista en la historia de la masonería, a la que lleva dedicados treinta libros. Consejero del Instituto de Estudios Altoaragoneses, pertenece a diversas sociedades científicas.



## Xavier Güell: «El compromiso masónico de Mozart»

«Mozart es el líder y pionero absoluto en la transición del clasicismo al romanticismo; es el más vigoroso representante del prerromanticismo, del movimiento denominado en Alemania 'Sturm und Drang'. Mozart es, además, un hombre comprometido con las corrientes prerrevolucionarias más progresistas de su época. Su adhesión a la Francmasonería en 1784 no será más que un reflejo de esta actitud. Su entrada en la masonería viene determinada por una simpatía profunda hacia toda una serie de amigos iluministas y masones –Ignaz von Born, Joseph von Sonnenfels, Gebler, Gemmingen, etc.– y por una clara afinidad, en definitiva, con el espíritu iluminista, espíritu progresista, racionalista y social y políticamente prerrevolucionario. Mozart era ya adepto a las aspiraciones del 'Sturm und Drang' y a las convicciones racionalistas del 'Aufklärung'.»

«Adhiriéndose a la masonería se compromete más lúcida y profundamente en este trabajo común, al mismo tiempo que cree recibir una claridad espiritual y un calor fraternal que evidentemente influyen de manera decisiva en su música; sus obras de estos siete próximos años son fruto de esa 'conversión' y atestiguan en gran manera la profundidad e intensidad de su vida de masón. *Die Maurerfreude* (De la alegría masónica) es la primera gran composición masónica de Mozart. A partir de esta cantata, Mozart empieza a crear un estilo masónico característico que encontraremos ya siempre en sus obras masónicas posteriores, donde se conjugan la originalidad de un estilo personal y la adaptación a las tradiciones y a los símbolos masónicos.»

«*La Flauta Mágica* es el punto culminante de la música masónica de todos los tiempos de las aspiraciones iluministas de su autor. Con *La Flauta Mágica*, Mozart intuye la posibilidad de exponer nítidamente el proceso de iniciación y conversión del hombre a un espíritu de igualdad, fraternidad y libertad. Mozart y Schikaneder van a elegir la forma musical más popular y comprensible para ser transmitida en el marco más alejado del centro de poder, el Teatro 'Auf der Wieden', en los arrabales de Viena. *La Flauta Mágica* constituye de principio a fin una ceremonia de iniciación masónica; se puede comprobar la similitud de los textos masónicos de la época con muchas de las frases del libreto. El simbolismo musical, directamente puesto en relación con los ritos masónicos, se encuentra en la propia partitura. El esquema tonal de la obra refleja el cambio de actitudes de los diferentes caracteres de ella y enfatiza sus ambiciones mundanas o espirituales.»

«Prácticamente ultimada *La Flauta Mágica*, y en circunstancias extrañas pero de todos conocidas, Mozart inicia la composición de un *Requiem* que va a obsesionarle hasta el final de su vida. Quedó incompleto porque él decide no acabarlo; en su debilidad y enfermiza sensibilidad, el *Requiem* dejaba de ser una composición más para convertirse en su propio réquiem.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
José Antonio Ferrer Benimeli: «Mozart y su encuentro con la masonería» y «El sentido de la libertad y la masonería en Mozart»;  
Xavier Güell: «El compromiso masónico de Wolfgang Amadeus Mozart» y «La Flauta Mágica y el Requiem: vida y muerte en 1791».



Xavier Güell (Barcelona, 1956) es director y compositor de música. Inició estos estudios en Barcelona y los amplió en Italia y Alemania. En 1977 funda «Solistes de Catalunya», una de las primeras orquestas de cámara españolas. Ha dirigido diversas orquestas, tanto españolas como europeas.



## Manuel Alvar: «Bilingüismo y diglosia en el mundo hispánico»

El director de la Real Academia Española, **Manuel Alvar**, impartió del 14 al 24 de noviembre un ciclo de conferencias en la Fundación Juan March en torno al tema de «Bilingüismo y diglosia en el mundo hispánico» (\*). Para el profesor Alvar, los problemas de bilingüismo no son sólo cuestiones teóricas que interesan al pequeño mundo de los lingüistas, sino problemas vitales que afectan a muchos pueblos y a no pocas lenguas, tal como han puesto de relieve los estudios de sociolingüística. Así, haciendo abstracción de una terminología demasiado estrecha (qué es lengua, qué es dialecto, según el sentido tradicional), se llega a unas consideraciones filosóficas en las que el conocimiento alcanza un plano general y de validez mucho más amplia.

«El bilingüismo –comenzaba explicando Alvar– se produce cuando el hablante posee dos lenguas con dominio de sus niveles fonológicos y morfosintácticos, y sin que en su vocabulario se produzcan interferencias de significado. Pero si el concepto de lengua parece bastante claro, menos lo parece el de dialecto, ya que hay dialectos del mismo origen que la lengua, con lo que las diferencias entre unos y otra no son lingüísticas sino paralingüísticas. Bilingüismo puede darse entre lenguas distintas, entre dialectos diferentes y entre una lengua y sus dialectos. Propongo deslindar los campos con sendas etiquetas nominativas: *bilingüismo*, ‘encuentro o acción entre dos lenguas’; *diglosia*, ‘encuentro o acción entre lengua y dialecto o entre dialectos de una misma lengua’.» Desde una perspectiva del español, Alvar considera *bilingüismo* al conocimiento del castellano y de otra lengua y a sus mutuas interferencias, y *diglosia*, la utilización simultánea de la lengua nacional y de un dialecto (leonés, aragonés, andaluz, etc.).

«Los problemas de coincidencia de lenguas suponen muchas veces el proceso

inmediato de integración de una comunidad en otra y su pérdida como entidad independiente. En el plano individual, la absorción del hablante por una cultura que estima superior. El bilingüismo suscita entonces no sólo los problemas inherentes al contacto, sino otros más profundos de integración. Problemas de este tipo han interesado en los países de América, donde su propio ser histórico es hoy por hoy el resultado de pasar de una cultura a otra.»

Con respecto a la situación del español y del inglés en Puerto Rico, tema al que dedicó su última charla, Alvar aportó algunos datos y conclusiones obtenidos a partir de una encuesta realizada entre 150 informantes puertorriqueños: algunas gentes, pocas, prefieren el inglés; otras lo necesitan porque se les impone; las más opinan que cubre campos a los que el español no alcanza (el lenguaje técnico, el ámbito de los negocios...). ¿Está amenazada la lengua patrimonial?

«Es un hecho que el inglés amenaza: unas veces por la acción directa y otras por la quinta columna de los conversos. Hoy el inglés cuenta, y hace cien años, no. Hay gentes que lo hablan, como segunda lengua, impuesta. No podemos decir que sean bilingües porque para esas gentes el inglés no es una lengua del hogar, de la tierra o del amor; es una lengua técnica, de negocios. Pero es lengua políticamente activa, por cuanto ‘para ser gente’ es imprescindible. Con ella se medra y se alcanza un cierto *status* social. Pero el español es la lengua de la comunicación, de la afectividad y de la literatura. Su pérdida, vaticinada por los agoreros, no tiene sustentos objetivos.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«Diglosia dialectal en España»;  
«Bilingüismo y diglosia en América y Filipinas»; «Español y lenguas indígenas»; y «Español e inglés en Puerto Rico»



Manuel Alvar es  
catedrático de  
Universidad,  
académico y desde  
enero de 1989,  
director de la Real  
Academia  
Española.  
Premio Nacional de  
Literatura y autor  
de numerosos  
trabajos lingüísticos  
y literarios. Entre  
sus obras figuran  
los Atlas  
Lingüísticos del  
español. Fue autor  
de la edición en  
tres volúmenes, del  
*Libro de Apolonia*.

## Victoria Camps: «Virtudes públicas»

Entre el 28 de noviembre y el 5 de diciembre, **Victoria Camps**, catedrática de Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona, dio en la Fundación un curso sobre «Virtudes públicas» (\*).

«La solidaridad es una virtud sospechosa. No ha sido un concepto frecuente ni central de la ética, sino una opción lateral con la que se ha contado a medias sin otorgarle excesiva importancia teórica. La virtud clave de la ética ha sido, desde Platón, la justicia. La justicia intenta hacer realidad la hipotética igualdad y la no menos dudosa libertad de todos los humanos en tanto derechos fundamentales del individuo. La justicia es imperfecta. Primero porque debe atender a las necesidades e intereses generales, distribuye y retribuye en general, sin poder reparar en las diferencias situacionales. Segundo, la justicia nunca es total, nunca se realiza del todo. Necesita, pues, ser compensada con sentimientos de ayuda mutua, de apoyo, de reconocimiento del otro. A esas buenas disposiciones de mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades, llamamos *solidaridad*.»

«El sentido de la responsabilidad es inherente a la cultura. La civilización hace al hombre ‘necesario, uniforme, igual entre iguales, ajustado a regla y, en consecuencia, calculable’. Son palabras de Nietzsche, que quiso abolir esa responsabilidad que nace como mala conciencia o sentimiento de culpa. Si el espíritu ético y domesticado tiene la obligación de responder ante los demás, ante la sociedad que le esclaviza y le subyuga, el espíritu libre, por el contrario, sólo debe responder ante sí mismo, no necesita mirar a nadie ni compararse con nadie. De esta forma Nietzsche aniquila la responsabilidad moral y burguesa. Otro crítico de esta moral es Sartre. En su caso, la responsabilidad también se configura en torno a una especial no-

ción de libertad. Paradójicamente la libertad sartriana hace a cada uno responsable no de estricta individualidad, sino de la humanidad en general.»

«Tal vez la tolerancia sea la virtud más indiscutible de la democracia pluralista. El respeto a los demás, la igualdad de todas las creencias y opiniones, la convicción de que nadie tiene la verdad ni la razón absolutas, son el fundamento de esa apertura y generosidad que supone el ser tolerante. Sin la virtud de la tolerancia, la democracia es un engaño, pues la intolerancia conduce al totalitarismo. Una sociedad plural descansa en el reconocimiento de las diferencias, de la diversidad de costumbres y formas de vida. En la época de las comunicaciones es lógico que el pluralismo se acentúe, así como que la tolerancia se consolide y acreciente. Y es lógico también que la apertura sin límites, desmesurada, produzca un cierto temor. La dificultad consiste en mantener a salvo el pluralismo sin caer en el nihilismo del ‘todo vale’.»

«La sociedad es una *sociedad de productores*. El trabajo es una actividad necesaria para sobrevivir. La riqueza –la propiedad– otorga el derecho de ciudadanía. La propiedad viene a ser un derecho fundamental, pues es el signo de igualdad y fomenta la iniciativa privada imprescindible para la buena evolución del mercado. La conversión de la sociedad en sociedad de productores *privatiza* la vida. Los asuntos públicos quedan en manos del Estado, cuya función es proteger los intereses y propiedades de los individuos. Lo que significa que el ciudadano se desentiende de la vida pública para introducirse en la vida del trabajo y de la familia.»

(\*) Títulos de las conferencias:  
«La solidaridad»; «La responsabilidad»;  
«La tolerancia»; y «¿La profesionalidad?».



Victoria Camps (Barcelona, 1941) es catedrática de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universidad Autónoma de Barcelona. Es autora de *Pragmática del lenguaje y filosofía analítica, La imaginación ética, Ética, retórica, política* y ha dirigido una *Historia de la Ética*, en varios volúmenes, que está en curso de publicación.



## Otros actos culturales

### Presentación de *Tarraconensis*, obra póstuma de Antonio Tovar



Pedro Laín  
Entralgo



Juan Gil  
Fernández



Antonio Blanco  
Freijeiro

*Iberische Landeskunde (Geografía de Iberia)*, 2.<sup>a</sup> parte, III, *Tarraconensis*, última obra en la que trabajó el filólogo y académico **Antonio Tovar** antes de su muerte, en 1985, y que fue publicada recientemente en Alemania, fue presentada en la sede de la Fundación Juan March el 10 de octubre, en un acto de homenaje al filólogo, en el que participaron **Pedro Laín Entralgo**, catedrático jubilado de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense y ex director de la Real Academia Española; y dos discípulos de Tovar: **Juan Gil Fernández**, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Sevilla, y **Antonio Blanco Freijeiro**, catedrático de Arqueología de la Universidad Complutense.

Esta obra póstuma de Tovar, que había sido preparada para su edición por su viuda, **Consuelo Larrucea**, con una ayuda de la Fundación Juan March concedida en 1986, es un volumen de 508 páginas, editado en lengua española por la editorial alemana Koerner, de Baden-Baden, y viene a completar un ambicioso proyecto iniciado por Tovar en su juventud y en el que trabajó durante toda su vida: la trilogía que estudia las tres grandes divisiones administrativas de la España romana: la Bética, la Lusitania y la Tarraconense.

El manuscrito original de esta última parte de la obra, escrito en cinco grandes cuadernos llenos de anotaciones marginales y centenares de fichas, ha sido reconstruido por la viuda y la hija del humanista, con la ayuda de un grupo de investigadores próximos a él.

Laín Entralgo recordó la época en que él y Tovar fueron compañeros en Valladolid, de niños, y señaló que el volumen *Tarraconensis* «constituye una de las partes que ilustran la dedicación de Tovar al enigma de la palabra. En él nos habla y nos asombra de su saber minucioso acer-

ca de esa geografía de la antigua Iberia. Todos los que tenemos interés, directo o indirecto, por el enigma de la palabra y el habla de los hombres hemos de estar agradecidos por la labor que han desarrollado su viuda y su hija para hacer posible la aparición de este libro».

Por su parte, Blanco Freijeiro calificó el volumen de un «a modo de testamento científico e ideológico relativo a las cuestiones históricas y etnográficas que más preocuparon a Tovar en su época de fecunda madurez: la lengua y la cultura ibéricas, la lengua celtibérica que él tanto contribuyó a esclarecer, el problema de los celtas hispánicos y una de sus parcelas predilectas, la del vasco y los vascos.»

Cerró el acto Juan Gil, quien subrayó en Tovar «esa aspiración por lo global, que se complace poco con el espíritu de una época que gusta tanto de especializarse como la nuestra, y que viene a responder y a sobrepasar el empirismo decimonónico. Pero, además, la personalidad de Tovar era mucho más rica, variada, inquisitiva y compleja que la que requieren los cánones al uso para consagrar al candidato a covachuelista del saber. Es de barruntar, por tanto, que fue el propio Tovar quien a ciencia y a conciencia eligió su tan fabulosa como gratificante dispersión. El libro cuya aparición hoy festejamos, la *Iberische Landeskunde*, es, entre sus obras consagradas a la Antigüedad Clásica, aquella en que mejor se aprecia su espíritu ordenador y sistemático, su afán enciclopédico».

«Personalidad compleja fue la de Tovar, en quien tuvo cabida la acción y al mismo tiempo la contemplación. Pero ante todo fue el gran sabio y el gran maestro. Nos dejó infinidad de libros y también infinidad de discípulos. Y gracias a ellos, a los unos y a los otros, sigue, aún hoy, vivo.»



## Conferencias del profesor de Harvard Robert Fishman

El profesor de la Universidad de Harvard **Robert Fishman**, que impartió un seminario de investigación durante el Curso 1989-90 en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March, del que es profesor residente, pronunció dos conferencias en la Fundación los días 12 y 14 de diciembre de 1989 sobre «Movilización y desmovilización sindical en la España democrática» y «Procedimientos de democratización en el Sur de Europa». Doctor en Sociología por la Universidad de Yale y actualmente profesor asociado de la Universidad de Harvard, Robert Fishman es autor de diversos trabajos sobre temas políticos y sociales españoles, entre ellos un volumen sobre *Working Class Organization and the Return to Democracy in Spain*.

En la primera de sus conferencias, Fishman analizó el papel de los sindicatos en la transición a la democracia y la recuperación de cierto protagonismo público por parte de aquéllos, que se ha dado en los dos o tres últimos años. Para Fishman, «los factores que explican el descenso de la fuerza y del protagonismo de los sindicatos en los primeros años de la democracia también contribuyen mucho a explicar su recuperación reciente. En cierta manera, los mecanismos que subyacen en la actividad sindical siguen siendo los mismos».

«Los líderes sindicales de empresa son esenciales para que haya actividad sindical; ellos hacen posible el desarrollo organizativo de los sindicatos y las estrategias nacionales de movilización o desmovilización. Se puede afirmar, en términos generales, que estos líderes han participado, en cierta medida, en la autolimitación de las reivindicaciones sindicales y que han contribuido tanto a la consolidación de la democracia como al desarrollo organizativo de los sindicatos.» Fishman explica la debilidad de los sindicatos desde 1979 por la combinación, de un lado, de la cultura política

creada por el franquismo y por la oposición a la dictadura, cultura que «hizo posible unas movilizaciones importantes bajo la dictadura, pero que ya no sería útil con la democracia»; y de otro, la crisis económica de los años de la transición. «Los mismos sindicatos, que contribuyeron junto con muchos agentes políticos y sociales a la consolidación de la democracia, están hoy contribuyendo notablemente al debate público, un componente esencial para la vitalidad de la vida democrática. Los sindicatos, pues, a pesar de sus debilidades, siguen siendo un importante factor a favor de una vida política democrática consolidada.»

En la segunda de sus charlas, el profesor Fishman abordó los procesos de democratización en España, Grecia y Portugal, que, en su opinión, presentan aspectos comunes, pero también diferencias: «Sería muy útil distinguir entre el papel de los *regímenes* y el de los *Estados* en las transiciones políticas. El Estado puede cambiar poco o nada cuando cambia un régimen. La transición a la democracia en España fue iniciada y canalizada por sectores reformistas del régimen, bajo la presión de la oposición. El Estado quedó siempre al margen del proceso y parecía incluso una posible amenaza para la nueva democracia. En Portugal, en cambio, el régimen autoritario fue totalmente incapaz de iniciar una reforma política a fondo y la transición se inició desde el Estado, desde los mandos intermedios o incluso dentro de las Fuerzas Armadas».

«La transición a la democracia en Grecia es algo más difícil de encajar en este esquema, dado el carácter militar de la Dictadura y, por tanto, la confusión entre Régimen y Estado. Pero en términos generales se puede afirmar que *en el contexto de la transición* la cúpula militar griega actuó más bien como una institución del Estado y no como un régimen autoritario.»



Robert Fishman